

“A la vez que hemos aumentado la esperanza de vida hemos creado una legión de personas con enfermedades crónicas, dependientes y dementes, que nuestros sistemas de salud no están preparados para tratar”.

Ken Dychtwald

“Los cuidados a largo plazo: un reto para los sistemas sociales y de salud” (2da parte)

El rápido envejecimiento de la población ha condicionado un nuevo perfil epidemiológico de carácter complejo caracterizado por una prevalencia elevada y creciente de enfermedades crónicas, comorbilidad, fragilidad, discapacidad y una alta dependencia funcional de las personas mayores. Esto apunta entre otras cosas, a desafíos a gran escala en la infraestructura de los servicios sociosanitarios donde la evaluación geriátrica integral y el manejo de los cuidados y especialmente los cuidados prolongados asumen, cada vez más, una mayor relevancia como piedra angular de la geriatría moderna.

Los Cuidados a Largo Plazo (CLP) se pueden suministrar en una amplia variedad de entornos. La Organización Mundial de la Salud (OMS), describe los CLP como un sistema de actividades llevadas a cabo por cuidadores informales (familiares, amigos o vecinos) o profesionales (sanitarios, sociales u otros), o ambos, para conseguir que una persona que no sea totalmente capaz de cuidar de sí misma mantenga la mejor calidad de vida posible, de acuerdo con sus preferencias individuales, con el mayor grado posible de independencia, autonomía, participación, realización personal, y dignidad humana. En todas las definiciones descritas sobre CLP aparece como elemento común la dependencia de un individuo de los servicios de otro a causa del deterioro funcional de la persona.

Aunque el desarrollo de los CLP ha sido sobretodo comunitario, debido al interés de mantener al individuo en su medio, la necesidad de la prestación de los CLP en el ámbito institucional sigue siendo necesaria para un grupo más reducido de ancianos que, por sus condiciones medicosociales, no son tributarios de proporcionárselos en su domicilio o comunidad. Dada las características de los pacientes que reciben este tipo de cuidados es importante que exista una adecuada coordinación con otros niveles de atención geriátrica e instituciones hacia donde los pacientes puedan ser derivados o interconsultados cuando ocurra una enfermedad subaguda o aguda o una agudización de una enfermedad crónica existente. También pueden crearse dentro de la propia institución, áreas o subunidades de atención a problemas subagudos o agudos y de cuidados paliativos. El tema de la coordinación de los servicios en este contexto de los CLP es necesario y prioritario. Pues la referencia y contrareferencia en este sentido es esencial, para entre otras evaluar la calidad asistencial de estos servicios.

Comité editorial